

Arqueología e iconografía de la cuenca de Manialtepec, Costa de Oaxaca. (2020)

Iván Rivera


Patrimonio cultural de Oaxaca: investigaciones recientes. Joel Omar Vázquez Herrera & Patrícia Martínez Lira, coordinadores. Pp. 547-570. Secretaría de Cultura. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. ISBN: 978-607-539-8

Cite this paper

Downloaded from [Academia.edu](#) 

[Get the citation in MLA, APA, or Chicago styles](#)

Related papers

[Download a PDF Pack](#) of the best related papers 



[Análisis Iconográfico de las piedras grabadas de Los Santos Reyes Nopala, Juquila, Oaxaca. 2...](#)
Laura Arnaud Bustamante

[Cerro de la Tortuga: un sitio arqueológico con iconografía teotihuacana en la región chatina, costa de ...](#)
Iván Rivera

[Monte Albán en la encrucijada regional y disciplinaria. Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Monte A...](#)
Iván Rivera

Arqueología e iconografía de la cuenca de Manialtepec, Costa de Oaxaca

SARAH B. BARBER,* ÁNGEL IVÁN RIVERA GUZMÁN** Y VICTORIA L. MENCHACA***

La cuenca de Manialtepec

La cuenca de Manialtepec abarca la planicie costera y el piedemonte alrededor de la Laguna de Manialtepec, en la costa central de Oaxaca, a 14 km al oeste de Puerto Escondido (figura 1). Los ríos permanentes de Chila (al este de la laguna) y Manialtepec (al oeste) descienden de la Sierra Madre del Sur y llegan al mar en esta misma cuenca. Actualmente, la cuenca sostiene una población aproximada de 9 000 habitantes, distribuidos en 18 comunidades. La más grande de éstas es Bajos de Chila, un pueblo de 5 425 habitantes (INEGI, 2011). Estos pueblos fueron fundados en el siglo XX y la evidencia histórica sugiere que la cuenca se despobló durante el periodo colonial (Gerhard, 1993). Por otro lado, en la época prehispánica la cuenca no estaba deshabitada. La documentación etnohistórica indica que la cuenca de Manialtepec fue conquistada por los mixtecos de Tututepec en el periodo Posclásico tardío (Byam Davies, 1968; Gerhard, 1993), y nuestros estudios arqueológicos señalan que había una ocupación en la cuenca que comenzó aproximadamente en el Preclásico tardío (400-150 a.C.). Además, la laguna desempeña un papel importante en la historia oral de las comunidades chatinas. Las historias sobre el origen cuentan que el pueblo original de los chatinos vivía alrededor de la Laguna de Manialtepec, donde la gente cultivó en la planicie litoral y pescó en los ríos y en la laguna (Bartolomé y Barabas, 1996: 36; Gómez Montes, 2014: 10). Nuestro objetivo en este artículo es describir los resultados de las dos temporadas de

campo del Proyecto Arqueológico Laguna de Manialtepec (PALM), enfocado en el estudio de la historia de la región a largo plazo.

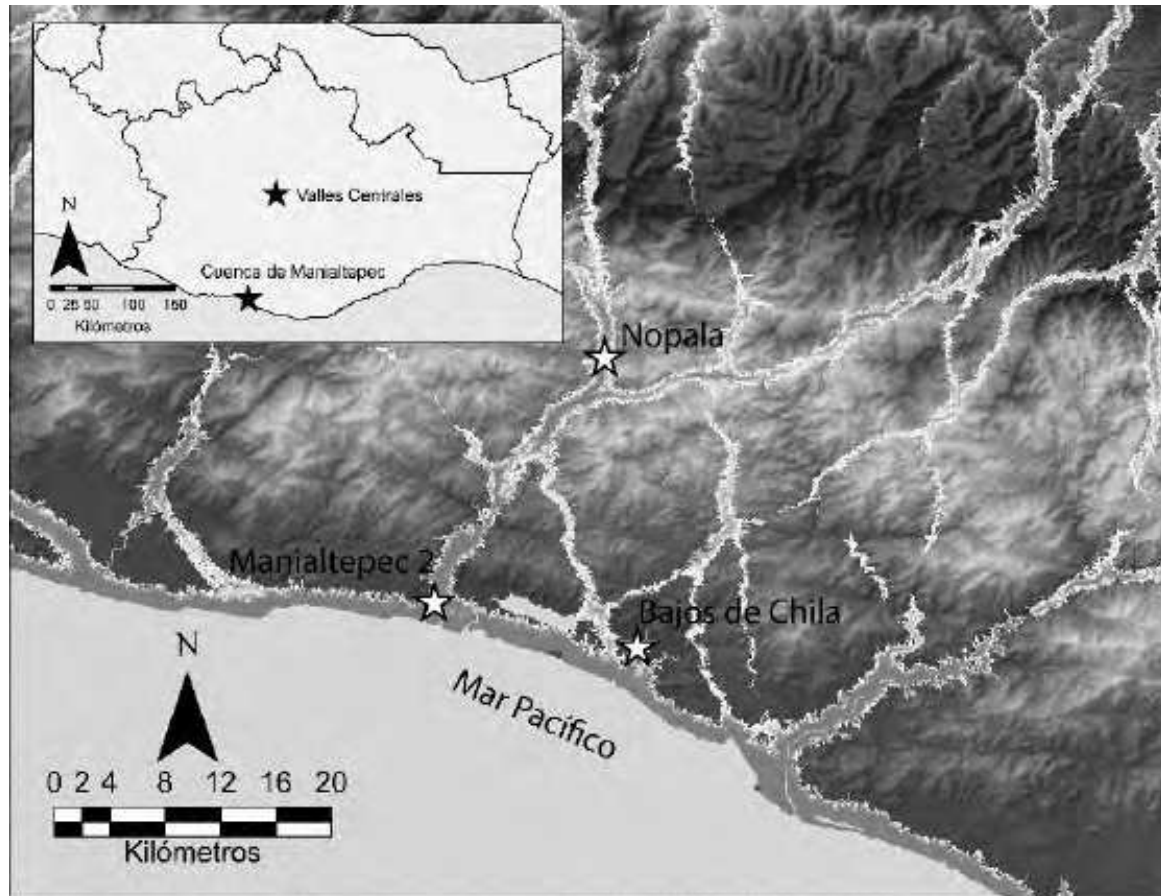


Figura 1. Mapa que muestra la cuenca de Manialtepec en relación con probables rutas de intercambio precolombinas. El color gris oscuro indica rutas de alta densidad de tráfico.
FUENTE: Elaboración propia.

La cuenca de Manialtepec fue investigada arqueológicamente por primera vez por Donald Brockington en 1969, como parte de su recorrido monumental por toda la zona costera de Oaxaca, desde la Laguna Superior hasta la frontera con Guerrero (Brockington, Jorin y Long, 1974; Brockington y Long, 1974). Alrededor de la Laguna de Manialtepec, la investigación incluyó la identificación de lo que él y su equipo creyeron que eran siete sitios, una cancha de juego de pelota, la documentación de una estela lisa, cuatro estelas grabadas y excavaciones de rescate en el sitio de Bajos de Chila 1 (Brockington, 1974). Los detalles que Brockington incluyó en sus publicaciones sobre la cuenca de Manialtepec son mínimos.

No hay información geográfica precisa sobre los sitios, ni datos de sus extensiones o el carácter de sus elementos arquitectónicos. Debido a que no había una cronología cerámica en la región, Brockington sólo pudo hacer estimaciones muy generales acerca de las fechas de ocupación de los sitios que su equipo encontró. Una sola fecha de radiocarbono del sitio de Chila sugirió que este lugar por lo menos tuvo una ocupación durante el periodo Preclásico Terminal o Clásico temprano (Jorrín, 1974: 62). Entonces, las investigaciones de Brockington proveyeron datos importantes preliminares que confirmaban que había existido una ocupación prehispánica en la cuenca, pero faltaba mucha investigación por realizar para tener una comprensión adecuada de esta zona costeña.

La primera temporada de campo del PALM fue en 2013, con una breve investigación posterior en noviembre de 2015. Se trata de la primera investigación que se realizó en la región, después del estudio de Brockington, en casi 45 años.

El PALM fue diseñado con varios objetivos en mente. El primero era verificar y ampliar los resultados de Brockington, lo cual incluía volver a ubicar los sitios y los elementos que registró su equipo. El segundo, aumentar el conocimiento actual del patrimonio cultural de la costa de Oaxaca. El tercero era describir la historia de los asentamientos precolombinos en la cuenca de Manialtepec desde su primer periodo de ocupación hasta el Posclásico. Por último, queríamos examinar las relaciones políticas y económicas entre la costa de Oaxaca, las tierras altas del altiplano oaxaqueño y otras regiones costeras durante la época precolombina.

Cuadro 1. Sitios registrados por el PALM

<i>Número de sitio</i>	<i>Nombre del sitio</i>	<i>Fecha más temprana</i>	<i>Fecha más tardía</i>	<i>Área del sitio (hectáreas)</i>	<i>Notas</i>
JUQ-TUT-SIL-1	–	–	–	0.3	Posiblemente histórico
JUQ-TUT-HID-2	Manialtepec 2	Clásico temprano	Posclásico tardío	57	
JUQ-TUT-HID-3	El Burrito	Clásico tardío	Posclásico tardío	9	Cancha de juego de pelota
JUQ-TUT-HID-4	–	–	–	9	Probablemente Clásico tardío-

JUQ-TUT-HID-5	Hidalgo	Clásico tardío	Posclásico tardío	5	Posclásico tardío
JUQ-TUT-HID-6	Manialtepec 1	Formativo terminal	Posclásico tardío	13	Cancha de juego de pelota
JUQ-TUT-HID-7	–	–	–	0.3	
JUQ-TUT-SJM-8	Linda Vista	Clásico tardío	Posclásico tardío	115	Tres canchas de juego de pelota
JUQ-TUT-SJM-9	–	–	–	0.1	Posiblemente Posclásico tardío o histórico
JUQ-TUT-SJM-10	–	Posclásico tardío	Histórico	3	
JUQ-TUT-SJM-11	–	–	–	6	Posiblemente Posclásico tardío o histórico
JUQ-TUT-SJM-12	–	Posclásico tardío	Posclásico tardío	13	
JUQ-TUT-SJM-13	–	–	–	0.3	Posiblemente Posclásico tardío o histórico
JUQ-SPM-AEZ-14	Isla Piedra Blanca	Posclásico tardío	Posclásico tardío	11	Sitio sobre una isla en la laguna
JUQ-SPM-BDC-15	El Zacate	–	–	16	Posiblemente Posclásico temprano o tardío
JUQ-SPM-BDC-16	–	–	–	1	Posiblemente Posclásico tardío
JUQ-SPM-BDC-17	–	–	–	0.1	Probablemente Posclásico tardío
JUQ-SPM-BDC-18	–	–	–	0.2	Probablemente Posclásico tardío
JUQ-SPM-BDC-19	Chila Cementerio	Clásico tardío	Posclásico tardío	52	
JUQ-SPM-BDC-20	Bajos de Chila	Formativo terminal	Posclásico tardío	288	Centro ceremonial del

JUQ-SPM-BDC-21	Cerro de la Vieja	Formativo terminal	Posclásico tardío	25	periodo Formativo Probablemente Posclásico tardío
----------------	-------------------	--------------------	-------------------	----	---

FUENTE: Elaboración propia.

El recorrido de la cuenca de Manialtepec

La cuenca de Manialtepec incluye las 1 640 hectáreas de la Laguna de Manialtepec, la planicie fluvial de los ríos permanentes de Manialtepec y Chila, y la zona circundante del piedemonte. La laguna misma es una fuente rica en recursos naturales que hoy en día posee una diversidad de fauna asombrosa, en particular de aves (Bastida Zavala *et al.*, 2013; Bojorges Baños, 2011). La ubicación de la cuenca de Manialtepec también es interesante por su posición respecto a algunos centros demográficos importantes: al oeste el valle del bajo río Verde, al norte los valles de Ejutla y Oaxaca, y al este el istmo de Tehuantepec. Sin embargo, la cuenca de Manialtepec está a casi 50 km del bajo río Verde, a 135 km de los Valles Centrales y a 240 km del istmo. Por lo tanto, se trata de una zona fronteriza; su localización se halla en el centro con respecto a varios puntos geopolíticos importantes y, a la vez, lo suficientemente lejana para no verse afectada de manera automática por eventos en aquellas regiones. Además, algunos modelos digitales sugieren que la cuenca abarcaba dos rutas mayores de intercambio: una norte-sur entre los Valles Centrales y la costa del Pacífico, y otra este-oeste por la costa (figura 1). Cálculos realizados por White y Barber (2012) sugieren que la ruta pedestre más rápida entre Monte Albán y la costa habría llegado a la cuenca de Manialtepec. Estos factores explican en parte por qué la región pudo haber tenido poblaciones densas y conexiones interregionales cosmopolitas en el periodo precolombino, a pesar de su limitada extensión geográfica.

La primera temporada del PALM consistió en la recolección de materiales arqueológicos en la superficie y limpieza de los cortes naturales existentes, mientras que la segunda temporada se enfocó en la documentación de piedras grabadas. La recolección fue hecha por equipos de dos arqueólogos

preparados con uno o dos asistentes locales. Cada equipo caminó a lo largo de un segmento de terreno predeterminado cada día, registrando sus movimientos con un GPS de mano. Se registraron elementos arqueológicos e históricos como puntos (grupos de artefactos), líneas (muros, terrazas) o polígonos (montículos), dependiendo del tipo de objeto (Barber, 2015). Las muestras de superficie se tomaron cuando los arqueólogos consideraban que los materiales hallados podían contener información acerca del funcionamiento o la fecha del lugar. Se mapearon los límites de la distribución de los artefactos y se definieron las fronteras de los sitios con base en la distancia entre los artefactos en superficie y los elementos (Menchaca, 2015), siguiendo las prácticas estándares para Oaxaca (Kowalewski *et al.*, 2009). Los sitios se consideraban distintos cuando estaban separados por un espacio de artefactos y elementos de cien o más metros (Hedgepeth y Koukopoulos, 2012; Kowalewski *et al.*, 2009).

La recolección identificó exitosamente los sitios registrados por Brockington, además de 17 adicionales, lo cual elevó el conteo de sitios en el área de estudio a 21 (figura 2). Los resultados también demostraron que los sitios registrados por Brockington fueron más grandes de lo que él supuso, pues resultaron sólo cuatro sitios y no siete como supuso su equipo. Por ejemplo, los cuatro sitios de Bajos de Chila en realidad fueron dos sitios con varios componentes (*cf.* Brockington, 1974: fig. 4). En el recorrido también se identificaron 16 elementos arqueológicos o históricos aislados (figura 2).

Estos últimos hallazgos incluyeron cimientos de casas aisladas o pequeñas concentraciones de cerámica precolombina en la superficie, sin arquitectura asociada. La mayoría de los sitios en la región son pequeños, con un área de 25 hectáreas o menos (cuadro 1). Cuatro sitios eran más grandes: Manialtepec 2 (57 ha), Linda Vista (115 ha), Chila Cementerio (52 ha) y Bajos de Chila (288 ha). También había una concentración de sitios, probablemente contemporáneos, cerca del pueblo moderno de Hidalgo, con un área total de 36 hectáreas. Puesto que la cerámica precolombina de la región era casi idéntica a la del valle del bajo río Verde (Joyce, 1991; Joyce, Winter y Mueller, 1998), de la cual tenemos una secuencia cerámica con fechas precisas, fue posible obtener fechas preliminares para once de los 21 sitios.

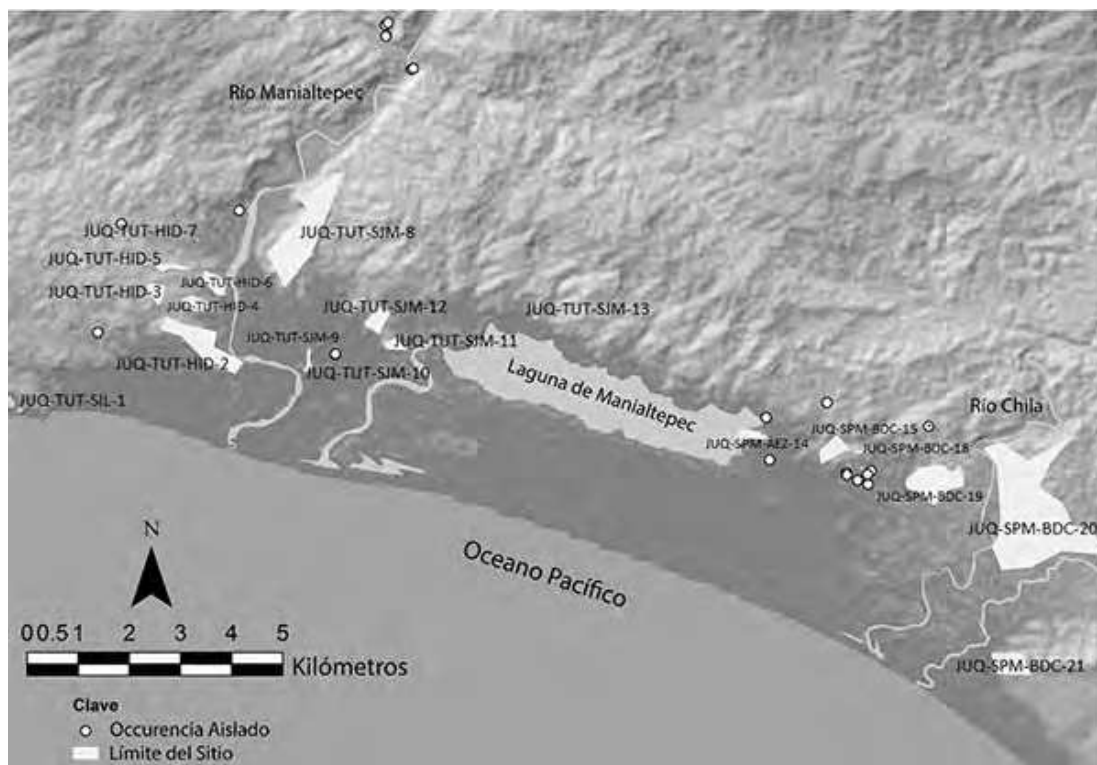


Figura 2. Mapa de sitios arqueológicos registrados por el PALM.
 FUENTE: Elaboración propia.

La evidencia disponible indica que la región fue ocupada por primera vez durante el periodo Preclásico tardío (400-100 a.C.) y se basa en la presencia de cerámica de la fase Minizundo del estilo río Verde (figura 3) (Menchaca, 2015). Fue encontrada en tres sitios: Bajos de Chila, Cerro de la Vieja y Manialtepec 1. La cerámica perteneciente al resto de la secuencia fue hallada en recolecciones de superficie (cuadro 1) (Menchaca, 2015). Siguiendo un patrón ya documentado en el bajo río Verde (Barber y Joyce, 2007; Joyce, Levine y Barber, 2013), hay evidencia de un crecimiento de población durante el Preclásico Terminal (150 a.C.-250 d.C.) y un episodio de inestabilidad y, posiblemente, de despoblación en el Clásico temprano (250-500 d.C.). La recolección del PALM sólo descubrió cerámica diagnóstica de la fase Coyuche del Clásico temprano en tres sitios. En contraste, durante el periodo Clásico tardío (500-800 d.C.) la ocupación en la cuenca de Manialtepec aumentó significativamente hasta la Conquista. En siete de los once sitios fechados (64%) había ocupación durante el Clásico tardío y todos los sitios fechados (100%) fueron ocupados durante

el Posclásico tardío (1200-1522 d.C.). Tres de los once (27%) fueron fundados durante este último periodo.

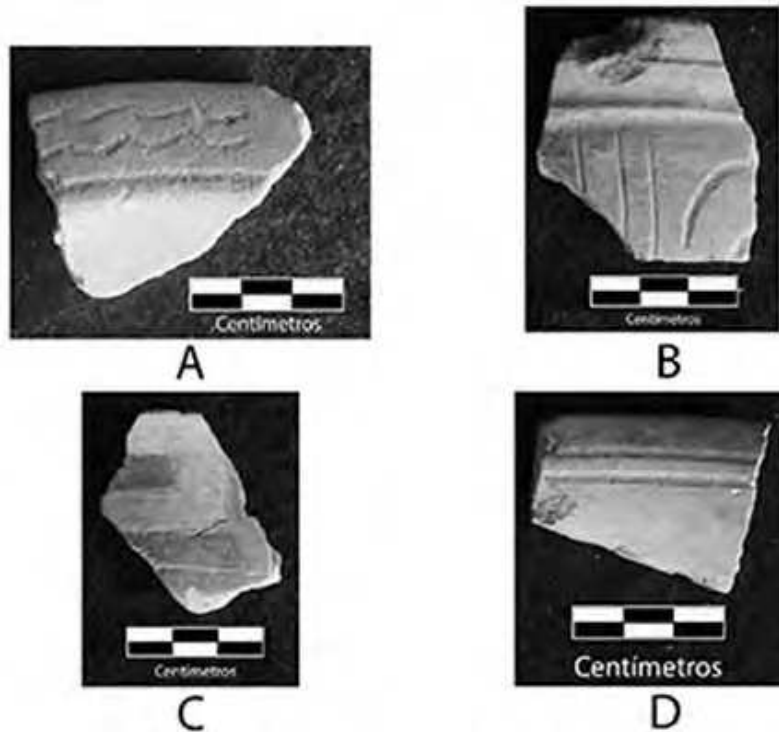


Figura 3. Cerámica del periodo Preclásico de la cuenca de Manialtepec: a) cerámica de la fase Minizundo del bajo Río Verde (400-150 a.C.); b) cerámica de la fase Miniyua del bajo Río Verde (150 a.C.-100 d.C.); c) cerámica tipo Gralisa (Preclásico tardío); d) cerámica Gris tipo G-12 (Preclásico tardío). Fotografías: Sarah B. Barber, Ángel Iván Rivera Guzmán y Victoria L. Menchaca.

Casi todos los sitios identificados en el recorrido de 2013 se localizaron en áreas elevadas, con excepción del sitio grande de Bajos de Chila. El río Manialtepec tiene una planicie aluvial muy activa y tan sólo en los últimos cincuenta años los huracanes han hecho que su corriente cambie de curso de manera significativa. Por lo tanto, es difícil determinar si la falta de sitios en zonas más bajas se debe a decisiones humanas del pasado, a procesos de formación naturales como la acumulación de sedimento, o a modernos procesos culturales de formación como trabajos de arado. Comparado con los patrones que existen en el valle del bajo río Verde al oeste, es probable que hubiera una preferencia por áreas habitacionales elevadas para disminuir el efecto de las inundaciones. Sin embargo, en el valle del bajo

río Verde se ha identificado una práctica extendida de construir grandes montículos habitacionales elevados sobre el terreno de la planicie aluvial (Joyce, 2010: 181). Ahí hay por lo menos diez sitios con montículos en la planicie aluvial, los cuales fueron construidos durante el Preclásico, por eso no sorprende que haya montículos masivos en uno de los sitios preclásicos en la planicie aluvial de la cuenca de Manialtepec.

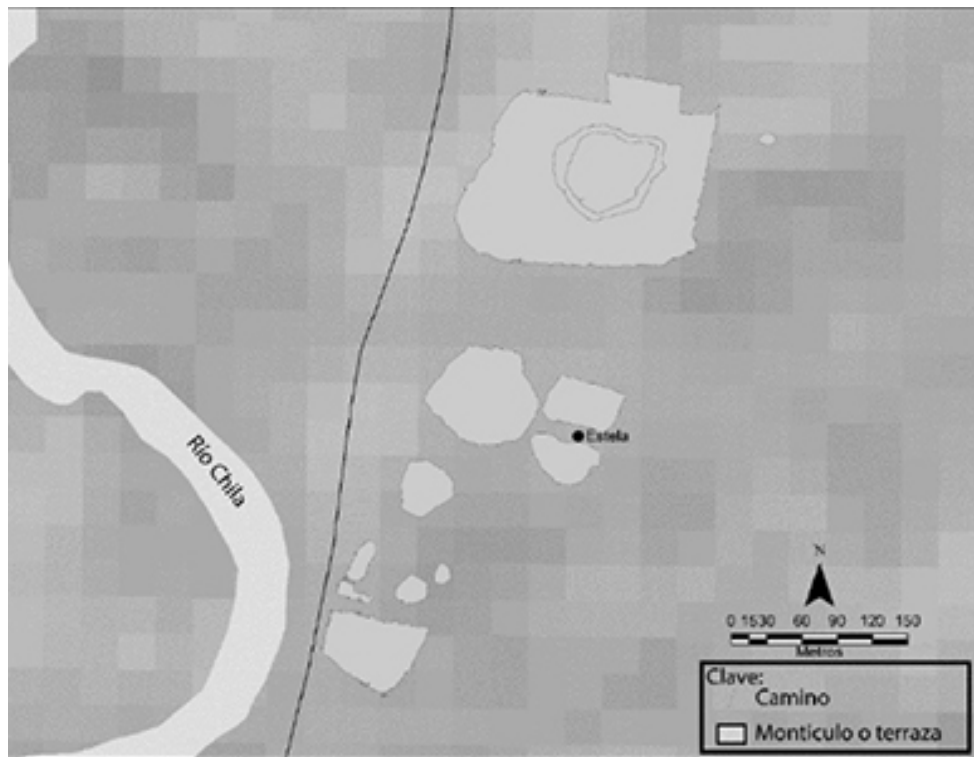


Figura 4. Mapa del sitio Bajos de Chila. FUENTE: Elaboración propia.

La ocupación preclásica de Bajos de Chila se ubica justo al este del río Chila. El centro monumental del sitio consiste en una plataforma de tierra baja, de aproximadamente 330 por 180 m, sobre la cual se encuentran cuatro montículos de tierra (figura 4); el más grande de éstos se eleva 14 m sobre la planicie aluvial. Bajos de Chila fue excavado por Brockington en 1969. Durante el proyecto de 2013, se inspeccionó, se limpió y se documentó un corte estratigráfico hecho por un trascabo en una construcción moderna (figura 5). Con base en sus publicaciones y en nuestras pláticas con residentes locales, creemos que Brockington excavó en la base de uno de los montículos grandes del sitio (indicado en la figura

4). Sus excavaciones descubrieron dos estelas grabadas pertenecientes al final del periodo Preclásico o al Clásico temprano, con base en la cerámica asociada y en una fecha de radiocarbono no calibrada de 1800 + 130 a.P. (Jorrín, 1974: 62). El contexto de las estelas indica que eran parte de un depósito de terminación, porque las rompieron y las separaron de sus bases y las enterraron con ofrendas alrededor (Jorrín, 1974). Por lo tanto, la plataforma pudo haberse construido antes de la deposición de estos elementos. Nuestro análisis estratigráfico confirma que el montículo fue erigido inicialmente durante el periodo Preclásico y renovado durante los periodos Clásico tardío y Posclásico (Barber, 2015). Encontramos tepalcates de tipo Gralisa (figura 3) asociados con cerámica del Preclásico tardío, lo que apoya la fecha preclásica dada a esta cerámica por Houston (1974).

El segundo sitio más grande de la región era Linda Vista, localizado en un cerro de 150 m de alto con varios manantiales, justo al este del río Manialtepec. La cerámica hallada en la superficie pertenece principalmente al periodo Posclásico temprano, aunque hubo dos puntos de recolección que contuvieron cerámica diagnóstica del Clásico tardío, y uno que contuvo cerámica diagnóstica del Posclásico tardío. Linda Vista consiste en una serie de terrazas masivas, varios montículos de dos a tres metros de largo y tres canchas de juego de pelota en forma de I, todas orientadas norte-sur. Una de las canchas fue localizada al lado de un montículo de más de tres metros de alto. Cerca de ahí había un conjunto ceremonial formado por una plataforma cuadrada de dos metros de alto con estructuras largas y angostas en sus tres lados. En la plaza creada por estas estructuras se encontró un adoratorio bajo hecho de mampostería (figura 6). Hasta ahora esta forma arquitectónica no ha sido documentada en ninguna otra área en la costa. Se encontró una sola piedra grabada en el sitio: una pieza rectangular de 30 por 15 cm grabada con cuatro círculos concéntricos, la cual probablemente se talló para elaborar la fachada de una estructura. No hubo casi ninguna cerámica del Posclásico tardío en la superficie de Linda Vista y tampoco en el corte estratigráfico que limpiamos en el sitio, lo que sugiere que el lugar fue abandonado en esta época.



Figura 5. Corte moderno en el margen norte de la plataforma principal, Bajos de Chila.
Fotografía: Sarah B. Barber, Ángel Iván Rivera Guzmán y Victoria L. Menchaca.

Los otros sitios grandes de la región, Manialtepec 2 y Concentración Hidalgo (cuatro sitios), también contaban con componentes importantes del Clásico tardío y del Posclásico temprano, pero en éstos el periodo ocupacional siguió hasta el Posclásico tardío (Menchaca, 2015). La cerámica en la superficie sugiere que los cinco sitios estuvieron ocupados al mismo tiempo, lo que hace probable que se tratara de una sola comunidad. Sin embargo, el terreno montañoso produce espacios de 300 m o más entre los elementos en superficie y los artefactos, por lo cual se consideran sitios independientes con base en la metodología utilizada por el PALM. Hubo canchas de juego de pelota, todas orientados norte-sur, y edificios públicos monumentales en tres de los cinco sitios: Manialtepec 2, El Burrito y Manialtepec 1 (cuadro 1 y figura 2). Con 52 hectáreas, Manialtepec 2 era el

más grande de este grupo y el tercero más grande de la cuenca. Originalmente fue investigado por Brockington (1974: figs. 2, 4). Manialtepec 2 poseía un centro ceremonial con una plaza formal delimitada por una cancha de juego de pelota al este, una pirámide al norte y un montículo bajo y largo al oeste.



Figura 6. *Patio con posible adoratorio, Linda Vista. Fotografía: Sarah B. Barber, Ángel Iván Rivera Guzmán y Victoria L. Menchaca.*

El asentamiento prehispánico alcanzó su extensión más amplia durante el Posclásico tardío. Tres de los once sitios fechados en este periodo se fundaron en este momento, y dos de éstos están cerca del agua. La Isla Piedra Blanca se ubica en el margen este de la Laguna de Manialtepec; cuenta con un muro de contención a lo largo de su costa. El sitio se extiende por tierra firme y abarca la base y la cima de una colina vecina a la laguna. Arriba de Cerro de la Vieja, en el límite este del bajo, existió una fortaleza con una vista extensa del mar; allí se encontró un muro que rodea la cima del cerro.

Las piedras grabadas de Manialtepec 2

Cinco estelas, pertenecientes estilísticamente al periodo Clásico, se hallaron en Manialtepec 2, tres de las cuales actualmente se encuentran enfrente de la agencia municipal del pueblo moderno de Hidalgo (figura 7). Otra más

(estela 1) fue identificada durante las investigaciones de Brockington en 1969 (Jorrín, 1974: 46); su localización actual es desconocida, aunque es posible que ésta sea la estela 5 (véase más adelante). Los residentes locales confirmaron que las tres estelas que están en la agencia municipal de Hidalgo provienen del espacio ceremonial de Manialtepec 2, y la información reportada en Jorrín (1974: 46, fig. 15a) apoya este dato, mientras que la estela 5 se encontró *in situ* en este mismo lugar durante el recorrido de 2013. La estela fue documentada y dibujada durante la temporada de 2015. Las estelas de Manialtepec 2 están grabadas en bajorrelieve en piedra granodiorita. Son de tamaño parecido, aproximadamente 0.5 m de frente y 30 cm de grosor (cuadro 2). La estela 5, la única de las cinco a las que se pudo tomar medidas precisas, tiene 2.67 m de alto. Es posible que las otras hayan sido de dimensiones semejantes.

La estela 2 fue documentada originalmente por Jorrín (1974: fig. 15a), cuando sólo su parte superior era visible sobre la superficie del terreno. Se ubicaba a un lado de la cancha del juego de pelota del sitio (Jorrín, 1974: 46) y representa a un personaje que en la cabeza lleva un glifo calendárico; está formado por una cabeza de venado, que mira de perfil a la izquierda (figura 7c). Los numerales —tres puntos— parecen estar debajo de la cabeza del venado; no obstante, dos círculos grandes a los lados de la cabeza del venado también podrían ser numerales. Si es así, podría tratarse del glifo 2 Venado. El personaje usa orejeras circulares y unos diseños en forma alargada que se asemejan a las orejeras hechas en concha. La posición de las manos de este individuo es inusual, y no se conoce ningún ejemplo comparable en el corpus de la costa (Javier Urcid, comunicación personal, 2016).

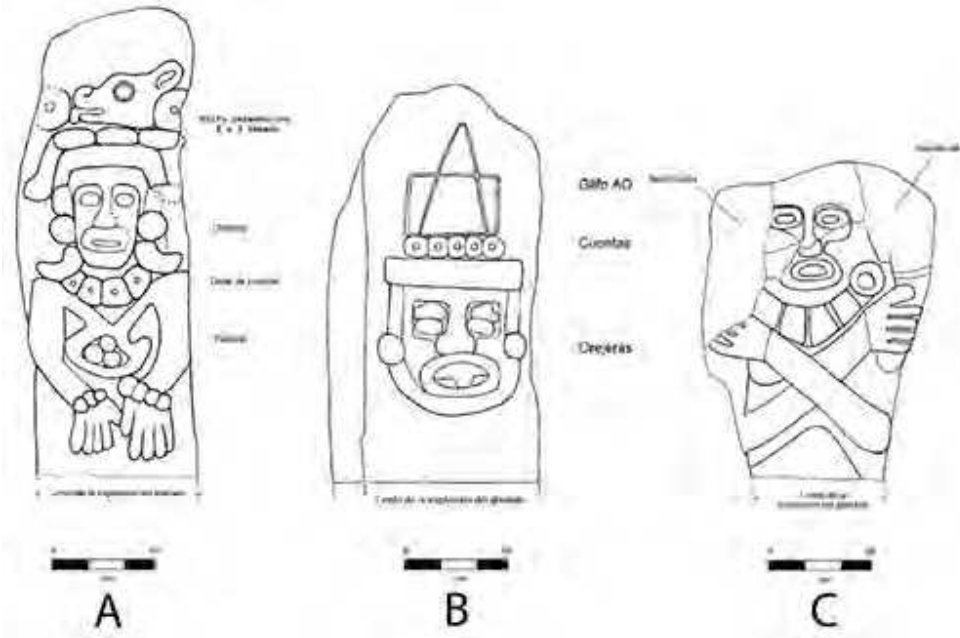


Figura 7. Estelas de Manialtepec 2, actualmente enfrente de la agencia de policía, Hidalgo, municipio de Tututepec: a) estela 3, b) estela 4 y c) estela 2. FUENTE: *Elaboración propia.*

La estela 3 representa a un personaje visto de frente (figura 7a). El atuendo del señor está formado por un glifo en forma de AO y cinco cuentas en su base. Este glifo es muy común en el occidente de Oaxaca y sus orígenes parecen provenir del estilo y la iconografía de Teotihuacan (Winning, 1987). Después de la caída de la ciudad del altiplano, el glifo se siguió usando como parte de la indumentaria de los señores principales y fue común en el occidente de Oaxaca, especialmente en la Mixteca Baja. El detalle más sobresaliente del personaje es el tipo de ceja en la cara, una forma escalonada, además de la mutilación dentaria. Estos rasgos son semejantes a la representación del dios Cociyo zapoteco, representado en vasijas efigie y lápidas del altiplano de Oaxaca (figura 8) (Caso y Bernal, 1952: 17). El dios de la lluvia es conocido como Ho'o Cui por el pueblo chatino y es una entidad muy poderosa en la religión (Bartolomé y Barabas, 1996; Greenberg, 1981).

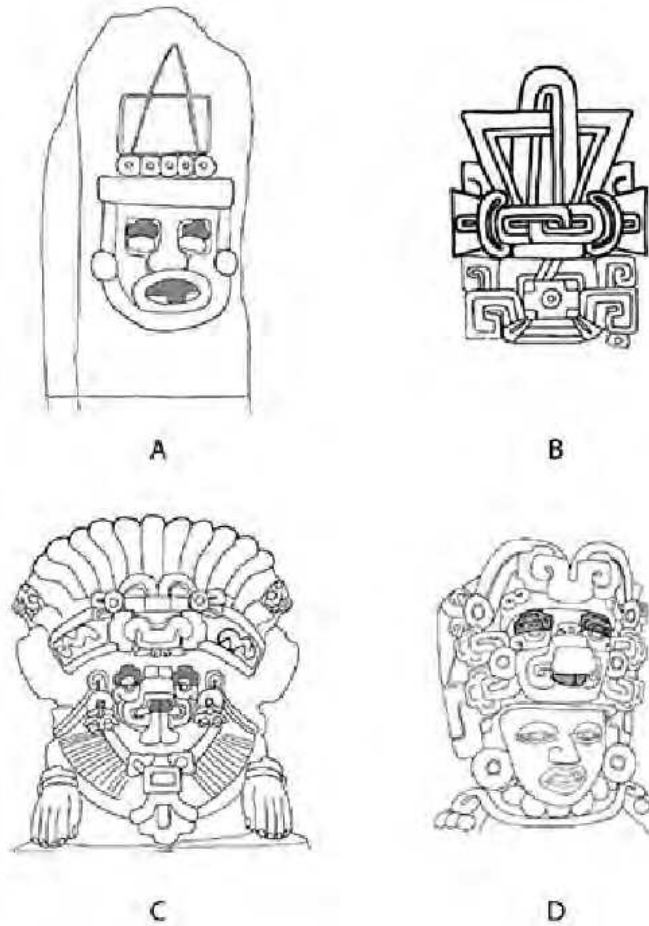


Figura 8. Comparación iconográfica de la estela 2 de Malinaltepec con ejemplos del altiplano oaxaqueño: a) estela 2; b) lápida ñuiñe, con glifo AO, procedente de la Mixteca Baja, actualmente en el Museo Pigorini, Roma, Italia; c) tapa de urna de Cociyo, tumba 7 de Monte Albán; d) detalle de urna con tocado de Cociyo, Museo Comunitario de Santa Ana del Valle, Oaxaca. FUENTE: Elaboración propia.

La estela 4 representa a un personaje con los brazos cruzados (figura 7b). Tiene un collar de placas cuadradas y orejeras grandes. La parte superior del grabado está despostillada. Hay que hacer notar que debajo de los brazos parece haber un braguero, o quizás un cartucho inclinado, similar al atuendo de la estela 5 (véase más adelante). También es muy notable su parecido con otras estelas de la región y, especialmente, con las de Nopala (Arnaud, 2003; Jorrín, 1974), un pueblo ubicado en la cuenca alta del río Manialtepec, a 20 km al norte de Manialtepec 2.

Al igual que la 4, la estela 5 representa a un personaje de frente con los brazos cruzados (figura 9a). La estela 5 fue ubicada a unos metros de la cancha de juego de pelota del sitio y, erguida, habría dado la cara hacia el

oeste, viendo hacia el extremo contrario de la cancha. La superficie grabada está dañada por la exposición de la piedra a la intemperie; en algunas secciones el relieve está despostillado y oscurecido debido al efecto del fuego causado por incendios en el terreno. El lado izquierdo del relieve se encuentra mucho más dañado que el lado derecho. La base del monumento presenta un área sin grabar y lisa. Esta sección debió ser la espiga donde se clavó la estela, lo que indica que casi una tercera parte de la piedra estaba hundida en la tierra. Debido al deterioro del grabado, no es posible identificar el tipo de tocado que lleva el individuo; no obstante, unas líneas parecen indicar que se trata de un tipo de yelmo. La identificación del personaje se encuentra en el vientre y, como ocurre en muchas representaciones del occidente de Oaxaca, tiene un glifo calendárico que lo nombra, en éste se puede apreciar un cartucho colocado de manera transversal, es decir, ligeramente inclinado, dentro del cual se grabó la imagen. Existen varias posibilidades para su identificación, pero es posible que se trate del glifo 2 Venado. Justo debajo del glifo calendárico hay una línea alargada que parece ser parte de su braguero, pero que también se parece a una gota de agua o de sangre. Otro rasgo notable es que detrás del cartucho existe una especie de faja en la cintura, a manera de cinturón. Este detalle es relevante, pues es muy posible que la imagen se refiera a un gobernante del sitio, vestido como jugador de pelota; su cercanía a la cancha de juego de pelota podría indicar que existe un vínculo entre la escultura y la arquitectura del sitio (figura 9c).

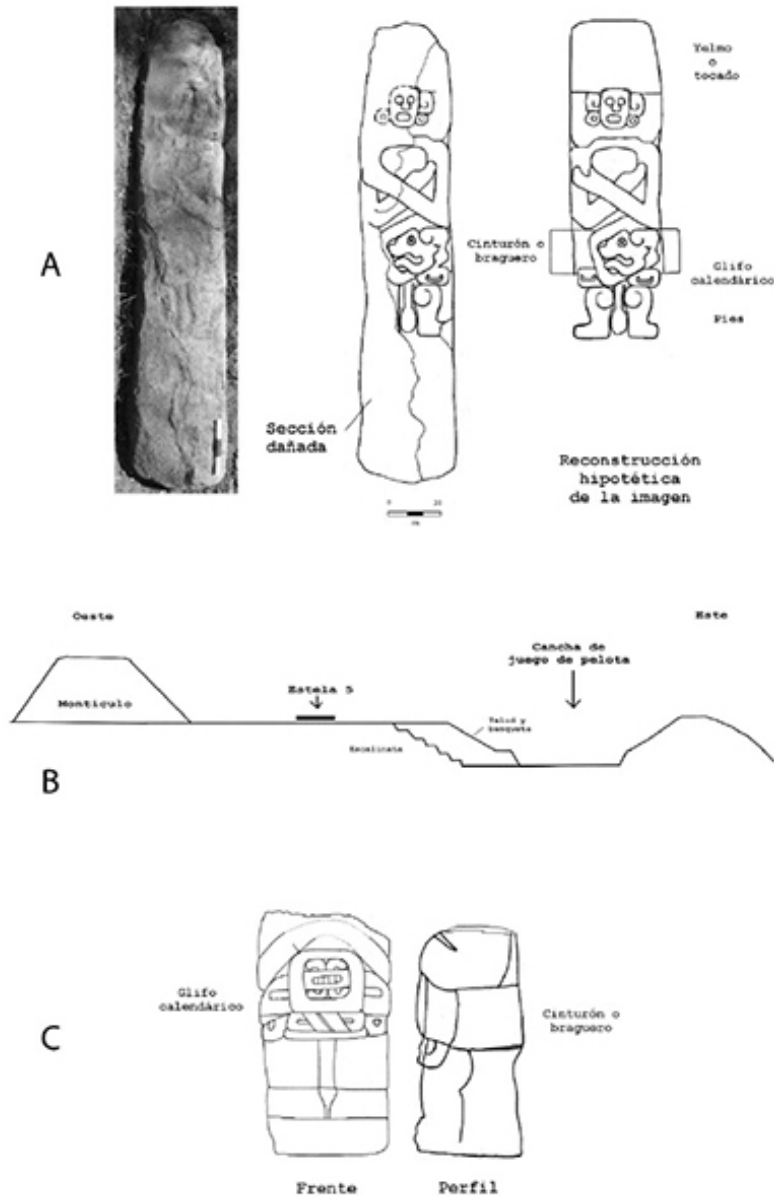


Figura 9. a) estela 5 de Maniatepec 2; b) su ubicación en relación con la cancha de juego de pelota del sitio; c) una escultura decapitada con los brazos cruzados, glifo calendárico en el cinturón (glifo 5 L), encontrada en el interior del juego de pelota de Cerro de las Minas, Mixteca Baja. FUENTE: Elaboración propia.

Se han documentado esculturas semejantes en contextos contemporáneos de canchas de juego de pelota. Por ejemplo, en el sitio de Cerro de las Minas, en la Mixteca Baja, se encontró una escultura mutilada que muestra a un personaje con los brazos cruzados sobre el pecho y con un glifo calendárico que lo identifica; aunque a la pieza le falta la cabeza, es posible que haya sido el retrato de uno de los gobernantes de Cerro de las

Minas (figura 9c) (Winter, 2007). La postura es idéntica a la de la estela 5 de Manialtepec, por lo que es evidente que el monumento conmemora el mismo tipo de actividad ritual, y es la cancha del juego de pelota el lugar central de estas actividades.

Discusión y conclusiones

Aunque falta mucha investigación por hacer, podemos empezar a contextualizar Manialtepec 2 dentro de procesos históricos y relaciones geopolíticas más grandes. Está claro que no hubo una ocupación importante de la cuenca de Manialtepec antes del periodo Preclásico tardío, aunque investigaciones futuras en torno de la laguna y la planicie aluvial podrían revelar habitaciones modestas más tempranas. En algún momento después del año 400 a.C. y probablemente durante los primeros siglos antes o después de nuestra era, Bajos de Chila se desarrolló como un sitio urbano. Mientras que la cerámica hallada pertenece al periodo Preclásico y es igual a la del valle del bajo río Verde en la costa, al oeste, también hay indicios de conexiones con la costa este y el interior, que incluyen la presencia de cerámica Gralisa, que se parece a la cerámica de Chiapas; un solo tepalcate de cerámica de caolín, quizá del istmo, y varios tepalcates G-12 del valle de Oaxaca. Más allá de estos ejemplos cotidianos, la estela 1 de Bajos de Chila posee un estilo parecido al arte público del este. La estela está grabada en bajorrelieve y tiene un marco parcial, dos elementos comunes en el arte del Preclásico tardío a lo largo de costa pacífica este (Guernsey, 2006: 1; Norman, 1973) pero no en las tierras altas contemporáneas de Oaxaca.

Poco se puede decir acerca del periodo Clásico temprano puesto que el PALM no registró casi ninguna cerámica diagnóstica de este periodo. Sin embargo, para la época Clásica Tardía, Manialtepec 2 y Concentración Hidalgo eran centros poblacionales importantes. Los vínculos con la costa oeste continuaron, puesto que la cerámica siguió siendo casi igual a la del valle del bajo río Verde, pero hubo conexiones más amplias y evidentes en las actividades de la élite. Las estelas 2, 4 y 5 de Manialtepec 2 presentan una gran semejanza estilística con las de Nopala, arriba del río Manialtepec y, sobre todo, con las de la Mixteca Baja. La élite en Manialtepec 2 utilizó escritura zapoteca de las tierras altas para los nombres calendáricos, una

práctica seguida en el valle del bajo río Verde en la costa hacia el oeste, pero que originalmente provenía de los Valles Centrales (Urcid, 1993). De manera parecida, las cejas y la mutilación dental del individuo de la estela 3 de Manialtepec 2 son características de las deidades de la lluvia de las tierras altas.

Manialtepec 2 fue ocupado durante el periodo Posclásico temprano, aunque estuvo eclipsado por el asentamiento urbano de Linda Vista, en la cima de un cerro. No está claro si las diferentes canchas de juego de pelota a lo largo del río Manialtepec pertenecen al periodo Clásico tardío, al Posclásico temprano o a una combinación de ambos. La presencia de seis canchas de juego de pelota en un área de menos de siete kilómetros cuadrados sugiere condiciones de frontera o tensiones sociales —o ambas cosas— en este periodo (Fox, 1991; Gillespie, 1991). Por lo menos dos de estas canchas fueron halladas en el centro arquitectónico de sus zonas urbanas respectivas, en Manialtepec 2 y en Linda Vista. Además, la representación de un señor vestido como jugador de pelota en la estela 5 indica que los dirigentes estuvieron involucrados en el juego de pelota. Durante este periodo hay evidencia cerámica de interacciones continuas con las poblaciones de la costa hacia el oeste.

Mientras que el periodo de ocupación continuó en Manialtepec 2 durante el periodo Posclásico tardío, las condiciones geopolíticas cambiaron radicalmente después del año 1100 d.C. Documentos etnohistóricos atestiguan que la cuenca de Manialtepec fue incorporada al imperio de Tututepec (Byam Davies, 1968; Gerhard, 1993). Es posible que haya habido un flujo de población del oeste atestiguado por la ubicuidad de la cerámica diagnóstica igual a la del valle del bajo río Verde, particularmente de Tututepec (Levine, 2007, 2011), y debido a la fundación de varios sitios en terrenos no ocupados previamente (Menchaca, 2015). Linda Vista fue abandonado en este momento, quizá como consecuencia del cambio en el régimen político; sin embargo, las conexiones con el este continuaron. Cerámica Rojo y Naranja Sobre Blanco o Beige del Posclásico —que ha sido reportada por Matadamas y Ramírez Barrera (2010) y Fernández Dávila y Gómez Serafin (1988) en sitios cercanos a Huatulco— fue encontrada en la cuenca de Manialtepec, pero no en Tututepec (Levine, comunicación personal, 2015).

Para concluir, los habitantes de la cuenca de Manialtepec desarrollaron y conservaron vínculos políticos y económicos a larga distancia, en parte quizá por la ubicación de la región en un cruce de caminos. Mientras que las redes de interacción en la costa son evidentes durante la era precolombina, la dirección y la identidad de estas redes cambiaron con el tiempo. En la época Preclásica la élite de Bajos de Chila se apoyó en cánones artísticos del este, una práctica sorprendente, dado que Monte Albán está a sólo 135 km de distancia. En cambio, durante el Clásico tardío hubo un énfasis en la costa oeste y también en vínculos con el interior, con lugares como Nopala. En el Posclásico tardío el imperio mixteco de Tututepec era la fuerza política dominante, lo que dio lugar a nuevas relaciones políticas y trajo nuevos colonizadores hablantes de mixteco.

Cuadro 2. *Estelas de Manialtepec 2*

<i>Número</i>	<i>Altura*</i>	<i>Frente</i>	<i>Grosor</i>
MAN-1	NA	NA	NA
MAN-2	1.3	0.44	0.35
MAN-3	1.3	0.5	0.35
MAN-4	0.8	0.53	0.35
MAN-5	2.67	0.55	0.32

FUENTE: Elaboración propia. *Altura completa no disponible por MAN-2, 3, 4.

Agradecimientos

Agradecemos al Instituto Nacional de Antropología e Historia, al Centro INAH-Oaxaca, a los residentes y a las presidencias de los municipios de Tututepec de Melchor Ocampo, Santos Reyes Nopala, y San Pedro Mixtepec. Las investigaciones fueron financiadas por The National Geographic Society y por la Universidad de Florida Central.

Bibliografía

- Arnaud Bustamante, Laura (2003), “Análisis iconográfico de las piedras grabadas de Los Santos Reyes Nopala, Juquila, Oaxaca”, tesis de licenciatura, ENAH, México.
- Barber, Sarah B. (2015), “El Proyecto Arqueológico Laguna de Manialtepec. Informe técnico de la temporada de 2013”, México, INAH.
- Barber, Sarah B. y Arthur Joyce (2007), “Polity Produced and Community Consumed: Negotiating Political Centralization in the Lower Rio Verde Valley, Oaxaca”, en E. Christian Wells y Karla L. Davis-Salazar (eds.), *Mesoamerican Ritual Economies*, Boulder, University of Colorado Press.
- Bartolomé, Miguel A. y Alicia M. Barabas (1996), *Tierra de la palabra: Historia y etnografía de los chatinos de Oaxaca*, Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas.
- Bastida Zavala, J. Rolando, María del Socorro García Madrigal, Edgar Francisco Rosas Alquicira, Ramón Andrés López Pérez, Francisco Benítez Villalobos, Juan Francisco Meraz Hernando, Ana María Torres Huerta, Alberto Montoya Márquez y Norma A. Barrientos Luján (2013), “Marine and Coastal Biodiversity of Oaxaca, Mexico”, *Check List*, vol. 9, núm. 2, pp. 329-390.
- Bojorges Baños, José Cruz (2011), “Riqueza y diversidad de especies de aves asociadas a manglar en tres sistemas lagunares en la región costera de Oaxaca, México”, *Revista Mexicana de Biodiversidad*, núm. 82, pp. 205-215.
- Brockington, Donald L. (1974), “Introduction”, en Donald L. Brockington, María Jorrín y J. Robert Long (eds.), *The Oaxaca Coast Project Reports: Part I*, Nashville, Vanderbilt University.
- Brockington, Donald L., María Jorrín y J. Robert Long (eds.) (1974), *The Oaxaca Coast Project Reports: Part I*, Nashville, Vanderbilt University.
- Brockington, Donald L. y J. Robert Long (eds.), (1974), *The Oaxaca Coast Project Reports: Part II*, Nashville, Vanderbilt University.
- Byam Davies, Claude Nigel (1968), *Los señoríos independientes del Imperio azteca*, México, INAH.
- Caso, Alfonso e Ignacio Bernal (1952), “Urnas de Oaxaca”, *Memorias del INAH*, núm 2,.
- Fernandez Dávila, Enrique y Susana Gomez Serafín (1988), *Arqueología de Huatulco, Oaxaca. Memoria de la primera temporada de campo del*

proyecto arqueológico Bahías de Huatulco, México, INAH.

- Fox, John W. (1991), "The Lords of Light Versus the Lords of Dark: The Postclassic Highland Maya Ballgame", en Vernon L. Scarborough y David R. Wilcox (eds.), *The Mesoamerican Ballgame*, Tucson, University of Arizona Press, pp. 213-238.
- Gerhard, Peter (1993), *A Guide to the Historical Geography of New Spain*, Norman, University of Oklahoma Press.
- Gillespie, Susan D. (1991), "Ballgames and Boundaries", en Vernon L. Scarborough y David R. Wilcox (eds.), *The Mesoamerican Ballgame*, Tucson, University of Arizona Press, pp. 317-345.
- Gómez Montes, Liliana María (2014), "Chatinos: Los hijos del mar, en sus fuentes escritas", *Cuadernos del Sur*, núm. 19, pp. 7-18.
- Greenberg, James B. (1981), *Santiago's Sword: Chatino Peasant Religion and Economics*, Berkeley, University of California Press.
- Guernsey, Julia (2006), *Ritual and Power in Stone: The Performance of Rulership in Mesoamerican Izapan Style Art*, Austin, University of Texas Press.
- Hedgepeth, Jessica D. y John Rober Morgan Koukopoulos (2012), "Recorrido regional de superficie", en Sarah B. Barber y Arthur A. Joyce (eds.), "El Proyecto Río Verde. Informe técnico de la temporada de 2012", informe final entregado al Consejo Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 490-537.
- Houston, Margaret S. (1974), "Gralisa Ceramic Group: A Graphite-and-Red Painted Pottery from the Coast of Oaxaca", tesis de maestría, Department of Anthropology, University of North Carolina, Chapel Hill.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011), Panorama sociodemográfico de Oaxaca, tomo II, Censo de Población y Vivienda 2010, disponible en <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825003362>. Descargado 21 mayo 2019.
- Jorrín, María (1974), "Stone Monuments", en Donald L. Brockington, María Jorrín y J. Robert Long (eds.), *The Oaxaca Coast Project Reports: Part I*, Nashville, Vanderbilt University, pp. 23-81.
- Joyce, Arthur A. (1991), "Formative Period Occupation in the Lower Río Verde Valley, Oaxaca, Mexico: Interregional Interaction and Social Change", tesis doctoral, Department of Anthropology, Rutgers University, New Brunswick.

- Joyce, Arthur A. (2010), *Mixtecs, Zapotecs, and Chatinos*, Malden, Wiley-Blackwell.
- Joyce, Arthur A., Marcus Winter y Raymond G. Mueller (1998), *Arqueología de la Costa de Oaxaca*, Oaxaca, Centro INAH Oaxaca.
- Joyce, Arthur A., Marc N. Levine y Sarah B. Barber (2013), "Place-Making and Power in the Terminal Formative: Excavations on Río Viejo's Acropolis", en Arthur A. Joyce (ed.), *Polity and Ecology in Terminal Formative Coastal Oaxaca*, Boulder, University Press of Colorado, pp. 135-163.
- Kowalewski, Stephen A., Andrew K. Balkansky, Laura R. Stiver Walsh, Thomas J. Pluckhahn, John F. Chamblee, Verónica Pérez Rodríguez, Verenice Y. Heredia Espinoza y Charlotte A. Smith (2009), *Origins of the Nuu: Archaeology in the Mixteca Alta*, Boulder, University Press of Colorado.
- Levine, Marc N. (2007), "Linking Household and Polity at Late Postclassic Period Yucu Zaa (Tututepec), a Mixtec Capital on the Coast of Oaxaca, Mexico", tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Colorado at Boulder, Boulder.
- Levine, Marc N. (2011), "Negotiating Political Economy at Late Postclassic Tututepec (Yucu Dzaa), Oaxaca, Mexico", *American Anthropologist*, vol. 113, núm. 1, pp. 22-39.
- Matadamas Díaz, Raúl Noé y Sandra L. Ramírez Barrera (2010), *Huatulco, Oaxaca: Antes de Ocho Venado y después de los piratas*, Oaxaca, Centro INAH Oaxaca.
- Menchaca, Victoria Lynn (2015), "Settlement History and Interaction in the Manialtepec Basin of Oaxaca's Central Coast", tesis de maestría, Department of Anthropology, University of Central Florida, Orlando.
- Norman, V. Garth (1973), *Izapa Sculpture Part 1: Album*, Papers of the New World Archaeological Foundation No. 30, Provo, Brigham Young University.
- Urcid, Javier (1993), "The Pacific Coast of Oaxaca and Guerrero: The Westernmost Extent of Zapotec Script", *Ancient Mesoamerica*, núm. 4, pp. 141-165.
- White, Devin A. y Sarah B. Barber (2012), "Geospatial Modeling of Pedestrian Transportation Networks: A Case Study from Precolumbian

Oaxaca, Mexico”, *Journal of Archaeological Science*, núm. 39, pp. 2684-2696.

Winning, Hasso von (1987), *La iconografía de Teotihuacan: Los dioses y los signos*, 2 t., México, UNAM.

Winter, Marcus (2007), *Cerro de las Minas, arqueología de la Mixteca Baja*, Arqueología Oaxaqueña, Serie Popular 1, Oaxaca, Centro INAH Oaxaca.



* University of Central Florida.

** Dirección de Registro Arqueológico INAH, University of Leiden.

*** Tribal Historic Preservation Office.